

Comienza un curso escolar atípico



EL TELESCOPIO

ROMÁN
PIÑA HOMS

PARA UN VIEJO profesor, aunque esté ya jubilado, el curso no es otra cosa que el año académico que acostumbra a iniciarse con la llegada del otoño. En otras latitudes no, incluso en nuestro país no todos los centros de nuestra geografía comienzan al mismo tiempo. Siempre hay quienes se adelantan, e incluso años atrás vivimos la experiencia de que coincidiera el comienzo del curso escolar con el del año natural. Se debió a un ministro llamado **Julio Rodríguez**, que en 1973 impuso esta iniciativa, pero que no duró ni para clausurarlo, puesto que nombrado ministro en junio, fue relevado seis meses después.

«¿Imposiciones? Al final todo se reduce a una cuestión de apertura, de educación y de respeto»

La España del 2011, como la de aquel Julio Rodríguez, pasará a la historia como la del comienzo de un curso escolar atípico. En lugar de retrasar la apertura de pupitres a comienzos del siguiente año, la habremos mantenido en septiembre, pero con pitidos y pancartas, en sintonía con una campaña electoral que se presenta casi en paralelo, debido a unas elecciones anticipadas. **Rodríguez Zapatero** -otro Rodríguez- no ha podido más en el liderazgo de un país que se le evapora por momentos. Del Rodríguez de 1973 al de 2011 han pasado treinta y ocho años, casi dos generaciones y la tira de acontecimientos históricos, pero en ambos y con ambos se ha podido hacer evidente la España de la inconsistencia, de la improvisación, y sobre todo de los iluminados.

En este nuevamente atípico comienzo de curso hemos visto ya singulares imá-

genes. Los padres no protestan por el fracaso escolar de sus hijos, del cual alguien debe tener la culpa, ni del bajo nivel educativo. Todo lo contrario. Parecen resignados. Y los que protestan son los profesores, y no por la ineficacia de los planes de estudio, ni por falta de medios materiales con que atender a su labor, sino porque les han puesto a currar más horas lectivas. Algo discutible pedagógicamente, como discutible es comenzar el curso en septiembre, octubre o enero, pero que en este atípico curso que inicia tiene repercusiones de indudable calado: el de la imagen de un partido culpable del deterioro docente a las puertas de una campaña electoral.

Aquí en las islas la algarada profesoral ha sido muy limitada. El conseller de Educación **Rafael Bosch** no se chupa el dedo. Se conoce al personal y no ha entrado como un caballo en una cacharrería. Tiene su programa y su *tempus*. Y esto que le sobran motivos para alegar cambios, como el desajuste de las cuentas. El catalanismo rampante del STEI, cada día con menos seguidores, tampoco se la ha querido jugar en un tema de escasa repercusión electoral cara a las elecciones, como es el de la revisión la normativa derivada de la ley de normalización lingüística, o sea del traído y llevado decreto de mínimos, que todos sabemos que ha hecho obsoleta en la escuela pública la presencia del castellano. Ha preferido sólo sacar un poco las uñas, por si da miedo, y temo que lo que se dice miedo ha dado muy poco. La sociedad es la que es: una sociedad bilingüe, hecha para el respeto intercultural y con problemas mucho más graves en otros ámbitos. Aún así los cachorros del catalanismo no han querido dejar de prestar su imagen al inicio del curso universitario. Tuvieron que hacer patente al presidente **José Ramón Bauzá**, en pleno desarrollo del acto de apertura, y cuando éste tomó la palabra -no antes ni después- su inefable aspiración patriótica, con sus pancartas y con un sonoro alarido: *Volem viure en català*.

Es una opción bien libre que deseen vivir en catalán, seis, ocho o diez mil universitarios de las islas, pero ¿qué es vivir

en catalán? Imagino que más que desayunar con una ensaimada, significa vivir hablando la lengua catalana. Cosa estupenda, pero que tiene un límite: el de su ejercicio desde el respeto al derecho de otros a vivir en español, o sea en la lengua oficial del Estado al que pertenecemos. Y esta es la cuestión y no otra, puesto que nos movemos en un Estado democrático, y somos legión los que deseamos defenderlo hasta las últimas consecuencias.

En la inauguración del curso, todos aquellos que intervinieron lo hicieron en una sola de las lenguas de la comunidad, sin olvidar a un **Pere Deyà**, que supo armonizar magistralmente humanismo, ciencia y ternura de hijo. Pero ¿y si lo hubieran hecho en la otra, como lo hizo **Camilo José Cela** hace un par de años, o **José Angel Torres Lana** el pasado, cada uno con magníficas lecciones? ¿Se les te-

«Cuanto más abunden, más estaremos vacunados de los descerebrados de turno y de sus pancartas»

nía que prohibir o pitar por ello? He ahí el quid de la cuestión. ¿Imposiciones? ¿Prohibiciones? Al final todo se reduce a una cuestión de apertura, de educación y de respeto. Cuanto más abunden en nuestra sociedad, más estaremos vacunados de los descerebrados de turno y de sus pancartas, capaces de irrumpir en una aula magna, y negar la palabra a quien democráticamente representa a toda la ciudadanía de nuestra comunidad, un personaje que por cierto no se inmutó lo más mínimo, y que simplemente se limitaría a recordar el por qué de su apuesta por la educación. Presidente y rectora -**Montserrat Casas**- evidenciaron una enriquecedora sintonía, sobre todo cuando ésta abogó por una Universidad internacionalmente reconocida y localmente útil. A esto vamos, y además ajustándonos el cinturón, que no nos faltarán vaivenes ni sobresaltos.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

La manzana de Jobs

PARECE QUE morir, amén de triste, necesario y muy engorroso, tiene efectos secundarios. Tanto panegírico loando a **Steve Jobs** me tiene algo más que confuso, porque, aunque no le negaré su perspicacia comercial y su impresionante dominio de la gestión mediática, sólo estamos hablando de un vendedor de ilusiones, de un gurú del consumismo elevado a la enésima potencia, de un experto, no en informática, sino en diseño o marketing y, siempre, a los precios más altos del mercado.

Tengo un Ipad. Lo reconozco. Es un aparatito útil para cualquier cosa que no sea un trabajo serio. Carece, como el MacBook Air o el Pro, de la versatilidad de un portátil cualquiera. Su sistema operativo es un bunker y los programas que le puedes meter son, tan sólo, los que Apple quiere. No sé qué puede tener de democrático -y de ofimático- semejante monopolio.

Luego está lo que más me molesta. Las frases. O su vocación lapidaria. ¿Qué filosofía es esa de mirarse al espejo y preguntarse sobre si hoy vas, o no, a hacer lo que te gustaría y, en caso reiteradamente negativo, asumir que te llegó la hora del cambio? ¿Qué hora, qué cambio, si igual llevas años sin trabajo o tienes el que nadie desea y, aun así, te das con un canto en los dientes y tu sonrisa es sincera y hasta risueña, aunque tenga más grietas que tu propia alma en vilo? Con tanta mixtificación en el aire de todos, quizá lo mejor sea olvidarse de los espejos por si el que te mira ya no eres tú, sino tu maldita sombra. O al revés.

ESCUELA DE GOLF DE NIÑOS DE BENDINAT

El Mundo del suscriptor (C)



Real Golf de Bendinat
C/ Campoamor s/n.
Urbanización Bendinat - Calviá.

A cargo de *Javier Garau*,
Maestro de Golf y jugador profesional

¡POR PRIMERA VEZ APLICACIÓN DEL ANÁLISIS
CINEMÁTICO DE SWING!

Información y reservas:
607 242 797 - javiergarau@hotmail.com

OCTUBRE 2011

CURSOS DE INICIACIÓN
(edades a partir de 5-6 años)
Sábados: 11.00 a 12.30 y
de 12,30 a 14.00 horas.



CURSO PERFECCIONAMIENTO AL GOLF
(edades a partir de los 10 años)
Sábados: 15.00 a 16.30 horas y de 16.30 a 18.00 horas.

PRECIO TRIMESTRAL

Oferta para los hijos de suscriptores : 140€ niño/a
Hijos de lectores: 180€ niño/a.

Los precios incluyen material palos, bolas, utilización del campo de prácticas y análisis de swing por ordenador.